

¿QUÉ ES?

Octubre 2017

Puntos de interés
especial

- ¿Qué es la demencia?
- Signos y síntomas
- Formas más comunes
- Tasas de demencia
- Tratamiento y atención
- Factores de riesgo y prevención
- Impactos sociales, económicos y familiares



La demencia es un síndrome –generalmente de naturaleza crónica o progresiva – caracterizado por el deterioro de la función cognitiva (es decir, la capacidad para procesar el pensamiento) más allá de lo que podría considerarse una consecuencia del envejecimiento normal. La demencia afecta a la memoria, el pensamiento, la orientación, la comprensión, el cálculo, la capacidad de aprendizaje, el lenguaje y el juicio. La conciencia no se ve afectada. El deterioro de la función cognitiva suele ir acompañado, y en ocasiones es precedido, por el deterioro del control

emocional, el comportamiento social o la motivación.

La demencia es causada por diversas enfermedades y lesiones que afectan al cerebro de forma primaria o secundaria, como la enfermedad de Alzheimer o los accidentes cerebrovasculares.

La demencia es una de las principales causas de discapacidad y dependencia entre las personas mayores en todo el mundo. Puede resultar abrumadora no solo para quienes la padecen, sino también

para sus cuidadores y familiares. A menudo hay una falta de concienciación y comprensión de la demencia, lo que puede causar estigmatización y suponer un obstáculo para que las personas acudan a los oportunos servicios de diagnóstico y atención. El impacto de la demencia en los cuidadores, la familia y la sociedad puede ser de carácter físico, psicológico, social y económico.

SIGNOS Y SÍNTOMAS

La demencia afecta a cada persona de manera diferente, dependiendo del impacto de la enfermedad y de la personalidad del sujeto antes de empezar a padecerla. Los signos y síntomas relacionados con la demencia se pueden entender en tres etapas.

Etapas temprana: a menudo pasa desapercibida, ya que el inicio es paulatino. Los síntomas más comunes incluyen:

Tendencia al olvido;

Pérdida de la noción del tiempo;

Desubicación espacial, incluso en lugares conocidos.

Etapas intermedia: a medida que la demencia evoluciona hacia la etapa intermedia, los signos y síntomas se vuelven más evidentes y más limitados.

En esta etapa las personas afectadas:

Empiezan a olvidar acontecimientos recientes, así como los nombres de las personas;

Se encuentran desubicadas en su propio hogar;

Tienen cada vez más dificultades para comunicarse;

Empiezan a necesitar ayuda

con el aseo y cuidado personal;

Sufren cambios de comportamiento, por ejemplo, dan vueltas por la casa o repiten las mismas preguntas.

Etapas tardía: en la última etapa de la enfermedad, la dependencia y la inactividad son casi totales.

Las alteraciones de la memoria son graves y los síntomas y signos físicos se hacen más evidentes. Los síntomas incluyen:

Una creciente desubicación en el tiempo y en el espacio;

Dificultades para reconocer a familiares y amigos;

Una necesidad cada vez mayor de ayuda para el cuidado personal;

Dificultades para caminar;

Alteraciones del comportamiento que pueden exacerbarse y desembocar en agresiones.



“Aunque afecta principalmente a las personas mayores, la demencia no constituye una consecuencia normal del envejecimiento”

FORMAS MÁS COMUNES

Las formas, o causas, de la demencia son múltiples y diversas. La enfermedad de Alzheimer es la forma más común de demencia: se calcula que representa entre un 60% y un 70% de los casos. Otras formas frecuentes son la demencia vascular, la demencia por cuerpos de Lewy (agregados anormales de pro-

teínas en el interior de las células nerviosas) y un grupo de enfermedades que pueden contribuir a la demencia frontotemporal (degeneración del lóbulo frontal del cerebro). Los límites entre las distintas formas de demencia son difusos y frecuentemente coexisten formas mixtas.

“Las muertes atribuidas a la enfermedad de Alzheimer aumentaron entre los adultos de 75 años o más”

TASAS DE DEMENCIA

La demencia afecta a nivel mundial a unos 47 millones de personas, de las cuales alrededor del 60% viven en países de ingresos bajos y medios. Cada año se registran cerca de 10 millones de nuevos casos.

Se calcula que entre un 5% y un 8% de la población general de 60 años o más sufre demencia en un determinado momento.

Se prevé que el número total de personas con demencia prácticamente pase a cerca de 75 millones en 2030 y a casi el triple en 2050 (132 millones). Buena parte de ese incremento puede achacarse al hecho de que en los países de ingresos bajos y medios el número de personas con demencia tenderá a aumentar cada vez más.



TRATAMIENTO Y ATENCIÓN

No hay ningún tratamiento que pueda curar la demencia o revertir su evolución progresiva. Existen numerosos tratamientos nuevos que se están investigando y se encuentran en diversas etapas de los ensayos clínicos.

Sí existen, en cambio, numerosas intervenciones que se pueden ofrecer para apoyar y mejorar la vida de las personas con demencia y sus cuidadores y familias. Los objetivos principales de los servicios de atención relacionados con la demencia son:

- Diagnosticarla precozmente para posibilitar un tratamiento precoz y óptimo;
- Optimizar la salud física, la cognición, la actividad y el bienestar;
- Identificar y tratar enfermedades físicas concomitantes;
- Detectar y tratar los síntomas conductuales y psicológicos problemáticos;
- Proporcionar información y apoyo a largo plazo a los cuidadores.



IMPACTO EN LAS FAMILIAS Y LOS CUIDADORES

La demencia tiene un efecto abrumador en las familias de las personas afectadas y sus cuidadores. A menudo surgen presiones físicas, emocionales y económicas que pueden causar mucho estrés a las familias y cuidadores, que necesitan recibir apoyo por parte de los servicios sanitarios, sociales, financieros y jurídicos pertinentes.

“Las personas más jóvenes pueden tener la enfermedad de Alzheimer, pero es menos común.”

FACTORES DE RIESGO Y PREVENCIÓN

Aunque la edad es el principal factor de riesgo de demencia, la enfermedad no es una consecuencia inevitable del envejecimiento. Además, la demencia no afecta exclusivamente a personas mayores. La demencia de inicio temprano (aparición de los síntomas antes de los 65 años) representa hasta un 9% de los casos. Algunas investigaciones han revelado una relación entre la aparición de deterioro cognitivo y factores de riesgo relacionados con el modo de vida

que también son comunes a otras enfermedades no transmisibles, como la inactividad física, la obesidad, las dietas desequilibradas, el consumo de tabaco y el consumo nocivo de alcohol, la diabetes y la hipertensión. Otros factores de riesgo modificables son la depresión, el bajo nivel educativo, el aislamiento social y la inactividad cognitiva.

OMS

“Los síntomas de la enfermedad generalmente aparecen después de los 60 años y el riesgo aumenta con la edad”

IMPACTOS SOCIALES Y ECONÓMICOS

La demencia tiene importantes repercusiones sociales y económicas en lo que respecta a los costos médicos directos, los costos sociales directos y costos referidos a la atención prestada fuera del ámbito institucional. En 2015, el costo social total de la demencia a nivel mundial se estimó en US\$ 818 000 millones. Esta cuantía equivale al 1,1% del producto interior bruto (PIB) mundial. El costo total expresado como proporción del PIB varía entre el 0,2% correspondiente a los países de ingresos bajos y medianos, y el 1,4% correspondiente a los países de ingresos altos.



¡ INTERESANTE !

En mayo de 2017, la Asamblea Mundial de la Salud respaldó el [Plan de acción mundial sobre la respuesta de salud pública a la demencia 2017-2025](#)

¿Un indicador más preciso del Alzheimer?

Una nueva prueba que revisa múltiples variables de genes vinculados con la enfermedad de Alzheimer podría ser más efectiva que evaluar una sola variante genética, sugiere un nuevo estudio.

La variante genética APOE E4 se considera el indicador genético más potente de si una persona tiene probabilidades de desarrollar esta enfermedad que destruye la memoria. .

Tomado de: [IntraMed](#)

Una iniciativa internacional estudiará el efecto de la dieta sobre el Alzheimer

Un grupo de científicos argentinos formará parte de un consorcio internacional seleccionado por la Unión Europea (UE) para estudiar el impacto de la dieta y la microbiota (o flora) intestinal en la progresión de la enfermedad de Alzheimer. El estudio, que arranca en enero de 2018 y se prolongará durante tres años en el marco del programa “EU-LAC Health Neurodegeneration”, apunta a identificar o proponer nuevos enfoques preventivos para una patología que afecta a uno de cada dos mayores de 80 años

Tomado de: [Amazings](#)

“La enfermedad de Alzheimer, una forma mortal de demencia, es un problema de salud pública ”



DESCRIPTORES

BASES DE DATOS CONSULTADAS

DeCS

DEMENCIA

ENFERMEDAD DE ALZHEIMER

MeSH

DEMENTIA

ALZHEIMER DISEASE

Límites:

Fecha de publicación: 2017

Idiomas: Español

Publicaciones académicas (arbitradas)

Texto completo: PDF/Html



IntraMed



HOJA INFORMATIVA

Elaborado por:

Grupo Gestión de Información en Salud
Centro Provincial Información de Ciencias
Médicas Camagüey, 2017.

<http://www.sld.cu/sitios/cpicm-cmw/>